



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2017
ISSN 1130-1082
E-ISSN 2340-1370

30

SERIE II HISTORIA ANTIGUA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2017
ISSN 1130-1082
E-ISSN 2340-1370

30

SERIE II HISTORIA ANTIGUA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

<http://dx.doi.org/10.5944/etfi.30.2017>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2017

SERIE II · HISTORIA ANTIGUA N.º 30, 2017

ISSN 1130-1082 · E-ISSN 2340-1370

DEPÓSITO LEGAL
M-21.037-1988

URL
ETF II · HISTORIA ANTIGUA · <http://revistas.uned.es/index.php/ETFII>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN
Carmen Chíncoa · <http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

RESEÑAS

SALCEDO GARCÉS, Fabiola: *Tuscolana Marmora. Escultura clásica en el antiguo Tuscolano*, Serie Arqueológica-14, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2016, 184 pp. más CD, 630 pp., ISBN: 978-84-00-10128-2.

Jorge García Sánchez¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfi.30.2017.19050>

Hace casi 25 años arrancó el proyecto de investigación, de excavación y de difusión de la arqueología y de la historia de la antigua ciudad lacial de Tusculum, situada en las proximidades de la actual Frascati, en las alturas de los montes Albanos. La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC) lideraba un equipo muy interdisciplinar, experto en amplias cronologías, al que se habían sumado numerosas universidades españolas (recordaré, por ejemplo, a las del País Vasco, La Rioja, Alicante, Murcia y Rovira i Virgili), entre otras instituciones nacionales y por supuesto italianas.

Este proyecto español en el corazón de los *Colli Albani* aspiraba a la rápida divulgación científica que el yacimiento merecía, y que lógicamente se esperaba de un organismo inserto en la comunidad académica tan cosmopolita de la capital italiana. En esos años 90' la Escuela publicó regularmente los informes de las campañas de excavación en una rápida sucesión de tomos editados por el director del proyecto, Xavier Dupré, recogidos de nuevo de manera unitaria en un libro del 2000, mientras que en 2002 se recopilaban los resultados de los dos años anteriores. A Dupré le siguió la dirección de Trinidad Tortosa, y a esta la de Leonor Peña, y los volúmenes monográficos no dejaron de sucederse en la serie «Tusculum» de la conocida editorial del «Erma» di Bretschneider: el I, dedicado a los estudios historiográficos de la urbe romana; el II, que abordaba el devenir del enclave en su etapa medieval, y el III, en el cual se analizaba la arqueología de la villa romana y de la iglesia medieval, extramuros de la ciudad, obra respectivamente de Elena Castillo, de Valeria Beolchini y de Juan Santos. La Serie Arqueológica del servicio de publicaciones del CSIC, contemporáneamente, ha proseguido sacando a la luz los trabajos más recientes centrados en el yacimiento italiano; en 2015 presentó *Actuaciones arqueológicas en el área de Tusulum (Monte Porzio Catone, Lazio-Italia). Entre investigación y divulgación social*, coordinado por Trinidad Tortosa, y en 2016 el texto que me ocupa, el número 14 de la citada Serie.

Como el título indica (*Tuscolana Marmora*), y el subtítulo explicita (*Escultura clásica...*), el lector se halla ante un volumen concerniente a la estatuaria grecorromana descubierta en el territorio tuscolano. Un desacierto extendido en las investigaciones de la cultura material de la Antigüedad reside en plantear compendios de piezas arqueológicas en los cuales priman las descripciones formales y las nubes de datos cuantificadores, sin pretender hacer hablar a esos vestigios de su contexto cultural, ni extraer interpretaciones. Sin duda este no es el caso. *Tuscolana Marmora* se acerca a dos mundos, el de la civilización romana que creó esa escultura,

1. Universidad Complutense de Madrid.

espoleada por motivos estéticos, de autorrepresentación, de propaganda política y de piedad –por mencionar unos pocos-, y a un segundo mundo, el de la Europa de los últimos seis o siete siglos que recuperó ese patrimonio marmóreo guiado por sus propios fines y aspiraciones, algunos no tan diferentes de los que concibieron los detentores originales de las piezas. El escrito de la profesora Fabiola Salcedo me sugiere por tanto que sea historiadores de la arqueología que arqueólogos de campo y especialistas en iconografía, pero incluso igualmente historiadores del arte Moderno e investigadores de la sociedad Moderna y Contemporánea navegarán a gusto entre sus páginas.

El libro se divide en dos grandes apartados: uno que se ofrece en papel, y otro en formato digital, incluido en el ejemplar en CD. Aunque este último constituya el Catálogo, no se piense en un mero listado de esculturas al uso –nada menos que 315-, sino que en este apartado se funden y amplían las noticias emprendidas en la obra física, es decir, los contextos de los hallazgos, las bibliografías de los protagonistas de los mismos, los aspectos estéticos e histórico-artísticos de cada ejemplar escultórico, así como de sus símiles, la prosopografía de sus propietarios, homenajeados y retratados, o la existencia cívica de una urbe entre la República y el Alto Imperio. Por ello en este comentario de *Tuscolana Marmora* trato el conjunto de forma unitaria, si bien, como es lógico, el Catálogo se dirige más directamente a una racionalización de las estatuas y relieves por temáticas, hasta un número de seis más apéndice de obras conocidas por datos ambiguos. Para completar esta referencia señalaré que dichos apartados argumentales atañen a la «escultura ideal», los «retratos griegos», los «retratos y esculturas icónicas romanas», los «relieves de carácter mítico y alegórico», la «escultura de género y ornamental» y los «fragmentos escultóricos de dudosa definición».

Seguir los vericuetos de ese centenar de mármoles –unos completos o restaurados, otros simples fragmentos de mantos, de manos y dedos, de testas o pezuñas animales- intuyo, y sé, que ha supuesto una enorme inversión de años de investigación a la autora. Normalmente el creciente gusto por los objetos arqueológicos, tan ligado a los avatares de la Historia y de las singulares bibliografías de los coleccionistas, los condenó a un intenso nomadismo. Piénsese en el recurrente cambio de manos de las colecciones aristocráticas, como la Altemps, que terminó en poder de la familia Ludovisi, adquiriente asimismo de esculturas a los Orsini, los Cesi, los Colonna o los Cesarini; o la Borghese, exportada a la Francia napoleónica. El repertorio escultórico que Luciano Bonaparte conservaba en la Villa Rufinella, poblado abundantemente de mármoles tuscolanos, se dispersó durante la Restauración entre el Vaticano, la Gliptoteca de Munich, el Louvre o la National Gallery of Scotland, tras innumerables etapas intermedias. Los altibajos financieros, los exilios y fallecimientos de estos grandes exponentes del coleccionismo anticuario de entre el Renacimiento y la época contemporánea sellaron que, por ejemplo, el *Apolo Barberini* ya no se exponga en el homónimo palacio romano sino en Munich, o que la *Amazona* proveniente de Frascati muestre sus heridas pétreas en el Museo Capitolino en lugar de en la Villa Albani, sede de su primer propietario. Por cierto que hasta al famosísimo *Apolo del Belvedere*, hoy custodiado en los Museos Vaticanos, pero antes del 1509 descrito en los jardines del palacio del cardenal Giulio

della Rovere, se le concede un origen tuscolano. De unas estatuas se da cuenta en tratados dieciochescos y en legajos archivísticos conservados en palacios nobiliarios, de otras hay que revisar interminables fondos museísticos, compendios fotográficos y de grabados, o buscarlas adheridas a las paredes de viejas edificaciones, labor ingente que desprenden las páginas escritas por Fabiola Salcedo.

El primer capítulo del libro ahonda en estos aspectos historiográficos, sin obviar el cúmulo de experiencias y de comportamientos que rodeaban al coleccionismo de los señores italianos: las excavaciones en los terrenos de las propias residencias de campaña, a menudo sitas sobre antiguas villas del agro romano, como la Villa Muti, la Villa Lucidi y la Villa Falconieri (quizá erigida en la morada del cónsul M. Cusinius); y la exposición de las tallas en galerías preparadas al efecto, o dispuestas en los jardines, siempre modificadas mediante restauraciones que pervirtieron su factura primigenia en beneficio de iconografías más adecuadas al gusto imperante o a un discurso artístico, social e ideológico determinado, hábito criticado en el siglo XVIII por Winckelmann. Un paradigma de este proceder se observa en el grupo de «Ulises descubriendo a Aquiles entre las hijas de Lycomedes», en realidad una composición de una docena de esculturas de distinto signo (las musas se convirtieron en las hijas del rey de Esciro, y un par de Apolos devinieron Aquiles y Odiseo) las cuales, debidamente restauradas, ornaron el paladio del cardenal de Polignac. En este sentido, *Tuscolana Marmora* documenta no sólo las modas anticuarias vinculadas a la estatuaria sino un estilo de vida desaparecido, el del patriado italiano que imitaba en sus residencias el *otium* de los romanos y que escudriñaba la campiña con los textos clásicos en la mano, identificando aquí y allá, casi siempre erróneamente, la villa de Cicerón, o la villa de Mario. Todos los siglos de investigación historiográfica abrazados en el volumen permiten, sí, desentrañar la arqueología de Tusculum -los desnudos de Luciano Bonaparte por arrancar de sus jardines de la Rufinella los restos de la villa de Cicerón, la atribución del yacimiento a la literaria Tusculum gracias a las operaciones en el foro y en el teatro de Luigi Biondi en 1825-, pero a la par nos adentran en los conceptos contemporáneos de la musealización de un yacimiento y de la protección del patrimonio arqueológico italiano, que en el paraje al que me remito tuvieron su cristalización mediante la fundación del Museo Tuscolano de Fascati en el año 2000.

Idéntico esfuerzo que rastrear la información que la casualidad, y raras veces la voluntad de los anticuarios, nos han legado, supone el organizarla dentro de un discurso histórico-arqueológico e interpretar sus usos y significados en el pasado, lo cual se refleja en el segundo capítulo. El atractivo de esta parte lo suscita retroceder al Tusculum republicano e imperial de la mano de los programas escultóricos que decoraron sus edificios públicos y las casas de los privados. No de cualquier individuo, sino de los personajes de alcurnia, de Cicerón, Lúculo, Lucio Cornelio Sila, Licinio Craso, M. Terencio Varrón, Plinio el Joven, los exponentes de la familia Julio-Claudia, el emperador Galba... De muchas de las villas tuscolanas se ha perdido el recuerdo de sus poseedores, o su atribución se llevó a cabo siempre a partir de fabulaciones filológicas y de tradiciones anticuarias, pero de otras tantas la profesora Fabiola Salcedo indica su pertenencia recurriendo a las fuentes arqueológicas: la del efímero Servio Sulpicio Galba, identificable con los ambientes ubicados

en las proximidades de la Villa Campitelli, en cuyas excavaciones del siglo XVIII se rescataron un par de estatuas; la posible residencia de campo de los Licinios, utilizada entre los siglos I a.C. y III d.C., a juzgar por su material escultórico; o la de un político de la Corte de Vespasiano, Tito Clodio Eprio Marcelo, localizada en Colle Pisano, en la cual se recobraron el célebre Sardanápalo del Vaticano y el grupo de las cinco Canéforas del tipo de Eleusis, posteriormente divididas entre las villas Albani y Torlonia. El seguimiento prosopográfico de los dueños de un *tusculanum* destinado al esparcimiento resulta exhaustivo y minucioso, más si se tiene en cuenta que, al igual que en las centurias posteriores, las edificaciones se vendían y adquirían continuamente, multiplicándose así los nombres de quienes las habitaron.

La complejidad que implica ligar los hallazgos escultóricos, algunos fruto de las excavaciones más recientes de la EEHAR, con su arquitectura correspondiente, conduce a la autora a clarificar los programas decorativos de la edilicia pública, del Foro y del teatro, de la basílica o de las construcciones religiosas -permitiéndola en estas discernir los cultos practicados- en diferentes cronologías. Con sus retratos de las tres mujeres de la familia Rutilia y sus togados, el Foro postaugusteo exhibía a la aristocracia local, al grupo gobernante y garante de los valores cívicos, también responsable de las prácticas evergéticas reconocidas por la ciudadanía, como los tuscolanos de los tiempos de la República ya habían ejecutado alzando allí retratos de los notables oriundos, entre ellos Marco Fulvio Nobilior y Quinto Cecilio Metelo. A esto se sumaba el despliegue de la propaganda imperial, patente en la basílica, donde confluían las imágenes de la dinastía reinante, elaboradas con Claudio vistiendo la púrpura, cuya parentela cercana se reflejaba en numerosos bustos y estatuas de cuerpo entero (de Augusto, de Druso el Mayor, de Nerón, de Antonia la Menor, de Tiberio...); y asimismo en la reforma del teatro, obra del mismo emperador, que exponía en el orden inferior del frente escénico sendos thoracatos completados con las testas de Augusto y de Tiberio, acompañados de una pareja de estatuas femeninas, según reconstruye la profesora Salcedo. Anteriormente, a caballo entre el siglo I a.C. y comienzos de la centuria siguiente, los pedestales conservados en la Villa Rufinella apuntan hacia la eventualidad de que en ese espacio teatral se desarrollara un programa iconográfico alusivo a los mitos fundacionales de Tusculum (con las estatuas bronceas de Telémaco y de Telégono, refrendadas por sus epígrafes, e hipotéticamente de Orestes y de Píldes), quién sabe si respetado por Claudio, al descender su *gens* del menor de los hijos de Odiseo.

Tuscolana Marmora añade un eslabón fundamental a la cadena de investigaciones que venían efectuándose sobre la antigua población lacial de Tusculum, y que incluían aspectos vinculados a su historia e historiografía, a su epigrafía, a las estructuras arquitectónicas de diversos espacios y monumentos, etc. Una obra de esta categoría y ambición únicamente se entiende desde la experiencia romana: la carrera de su autora, transcurrida durante casi una década en una serie de instituciones sea italianas que españolas afincadas en la ciudad del Tíber, es la que le ha permitido culminar con maestría el trabajo *in situ* -ampliado, por supuesto, a otros lugares fuera de Italia- y profundizar en las fuentes documentales de las que bebe. Sin esta experiencia directa de Tusculum y de su entorno, de los proyectos de la EEHAR, de las bibliotecas y archivos romanos, en definitiva, sin viajar a Roma, bien

se podría discurrir sobre la escultura grecorromana encontrándose uno en Siberia, como afirmaba Winckelmann respecto a la inutilidad de iniciar análisis anticuarios fuera del marco pertinente.

Artículos · Articles

- 13 MARCO ALVIZ FERNÁNDEZ
De Gibbon a Riegl. Una nota sobre los precedentes historiográficos del «descubrimiento» de la Antigüedad Tardía / From Gibbon to Riegl. A Note on the Historiographical Precedents of the «Discovering» of Late Antiquity
- 31 ALEJANDRO CADENAS GONZÁLEZ
El culto imperial y la divinidad del emperador en la Antigüedad Tardía, dos conceptos a debate / The Imperial Cult and the Divinity of the Emperor in Late Antiquity: Two Concepts in Discussion
- 45 ISRAEL CAMPOS MÉNDEZ
Palabras persas en el mitraísmo: la construcción de una imagen oriental del culto mitraico / Persian Words in Mithraism: The Construction of an Oriental Image of Mithraic Cult
- 65 BRUNO P. CARCEDO DE ANDRÉS & GERARDO MARTÍNEZ DÍEZ
Nuevas estelas romanas en Lara de los Infantes (Burgos) / New Roman Steles in Lara de los Infantes (Burgos)
- 83 GREGORIO CARRASCO SERRANO
Poder y corruptelas en Amiano Marcelino / Power and Corruption in Ammianus Marcellinus
- 97 MARÍA DEL MAR CASTRO GARCÍA
Modelos de abastecimiento urbano de aguas en la Bética romana: las cisternas / Urban Water Supply Models in Roman *Baetica*: The Cisterns
- 125 MARINA DÍAZ BOURGEAL
Los Césares. Los modelos históricos de Juliano / *The Caesars*. The Historic Models of Julian
- 143 JORGE GARCÍA SÁNCHEZ & JOSÉ LUIS CÓRDOBA DE LA CRUZ
En torno al *Serapeum* de Cartago / About the *Serapeum* of Carthage
- 173 JAVIER DEL HOYO & MARIANO RODRÍGUEZ CEBALLOS
Occis{s}a a servo. Asesinato en el corazón de Clunia. Inscripciones latinas en Huerta de Rey (Burgos) / *Occis{s}a a servo*. Murder in the Center of Clunia. Latin Inscriptions in Huerta de Rey (Burgos)
- 183 JUAN ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ & PERE MAYMÓ I CAPDEVILA
La magia en la Galia merovingia / Magic in Merovingian Gaul
- 205 GUILLERMO S. KURTZ SCHAEFER & JOSÉ LUIS RAMÍREZ SÁDABA
La Inscripción de Alange (Badajoz) y el culto a San Cristóbal en la Hispania Tardoantigua / An Inscription from Alange and the Cult of Saint Christopher in Late Antiquity Hispania

- 231 ARIANNA MAGNOLO
Nonno e Arato: alcune proposte / Nonno y Arato: algunas propuestas / Nonnus and Aratus: Some Proposals
- 255 MIREIA MOVELLÁN LUIS
La leyenda troyana en la Antigüedad Tardía. Una aproximación a los poemas de Dióscoro de Afrodito / The Trojan Legend in Late Antiquity. An Approach to the Poetry of Dioscorus of Aphroditos
- 271 JOSÉ ORTIZ CÓRDOBA
Colonización y emigración en el Alto Guadalquivir (siglos I a.C.- II d.C.) / Colonization and Emigration in the Alto Guadalquivir (Centuries I BC - II AC)
- 299 M^a DEL MAR ROYO MARTÍNEZ
Propaganda dinástica, militar y religiosa en las monedas de Julia Domna / Dynastic, Military and Religious Propaganda in the Coins of Julia Domna
- 323 JULIO CÉSAR RUIZ RODRÍGUEZ
El culto a Minerva en Tarraco / The Cult to Minerva in Tarraco
- 351 GUSTAVO ALBERTO VIVAS GARCÍA
Una fallida traducción al castellano de la *Revolución Romana* en la década de 1960. La intrahistoria de un episodio desconocido / A Failed Translation into Spanish of the *Roman Revolution* in the 1960's. The Intrahistory of an Unknown Episode

Reseñas · Book Review

- 369 SANTOS YANGUAS, Narciso: *Militares galaicos en el ejército romano* (PILAR FERNÁNDEZ URIEL)
- 371 CANO CUENCA, Jorge: *El legado de Asclepio. Medicina hipocrática y corrientes fisiológicas en la Grecia Antigua* (EULALIA GARCÍA NOS)
- 373 SALCEDO GARCÉS Fabiola: *Tuscolana Marmora. Escultura clásica en el antiguo Tuscolano* (JORGE GARCÍA SÁNCHEZ)
- 379 OLLER GUZMÁN, Joan: *El territorio y poblamiento de la Layetania Interior en época antigua (ss. IV a.C. - I d.C.)* (ANTONIO LÓPEZ GARCÍA)
- 383 MARCO SIMÓN, Francisco & PINA POLO, Francisco & REMESAL RODRÍGUEZ, JOSÉ (eds): *Autorretratos. La creación de la imagen personal en la antigüedad* (RUBÉN MONTROYA GONZÁLEZ)
- 387 LÓPEZ MONTEAGUDO, Guadalupe: *Los mosaicos de la Plaza de La Encarnación. Roma en Sevilla* (MARIA PILAR SAN NICOLÁS PEDRAZ)
- 389 CUMONT, Franz: *Los misterios de Mithras y doce estudios más sobre la religión del Dios Invicto en el Imperio Romano* (JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ)